

EL REINO.



AÑO IV.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Viernes 12 de Setiembre de 1862.

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 57, cuarto bajo.

Núm. 885.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia cuyo abono termina en 15 del presente mes, se servirán renovar oportunamente para no experimentar retraso en el recibo de nuestro diario.

OTRA.

Siendo muchas las reclamaciones que hemos recibido de varios señores suscritores de provincia por extravío de los sellos de franqueo con que hacían los pagos, estamos en el caso de suplicarles que se sirvan certificar las cartas en que los remitan; de otro modo no podemos responder de las cantidades que en aquella forma se nos envían.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

DEL EXTERIOR.

Turin 10.—Dice la Italia Militar que las tropas tuvieron 25 heridos, entre los que se cuentan tres oficiales y cinco soldados muertos.

Los rebeldes tuvieron 20 heridos: no se sabe el número de sus muertos.

Nada se ha decidido aún respecto á Garibaldi.

Marsella 10.—Las cartas de Roma del 6 dicen que el Papa estaba restablecido y que había salido con motivo de la fiesta de la Natividad. La ciudad seguía tranquila.

Belgrado 10.—El choque de Onschitza concluyó con la derrota de los turcos. La diplomacia consiguió un armisticio: los turcos de Onschitza están cercados en la fortaleza y en sus casas. En el barrio servio se han quemado totalmente 130 almacenes. La destrucción de la ciudad es casi completa. Los turcos tuvieron 30 muertos y 12 heridos, y los serbios siete heridos y un muerto.

Copenhague 10.—La reina de Inglaterra ha pedido oficialmente para el príncipe de Gales al príncipe Christian la mano de su hija Alejandra.

Turin 10.—Es probable que se dé una amnistía. Garibaldi sigue mejor.

Se espera aquí á Cialdini, que volverá á ponerse al frente de sus tropas en Bolonia.

Ragusa 10.—Como resultado de las conferencias de Constantinopla, los turcos abandonarán á Locoli y Vichina, pero seguirán en la fortaleza de Belgrado. Los habitantes turcos saldrán de Belgrado, pero serán indemnizados por la Servia. Se extenderá el ración de la fortaleza: las partes interesadas se entenderán sobre estos dos puntos. La opinión pública en Servia parece dispuesta en favor de la tranquilidad.

Southampton 10.—SS. AA. RR. los duques de Montpensier se han embarcado hoy para Cádiz.

París 11.—Quedan el 3 por 100 á 69-65; el 4 1/2 á 96-20; el interior español á 43 1/2; el exterior á 53; la diferida á 44 1/8, y la amortizable á 19 1/4.

Londres 11.—Quedan los consolidados de 93 3/4 á 7/8.

DEL INTERIOR.

Cádiz 10.—Hoy á las dos de la tarde ha salido para su destino el vapor-correo de las Antillas Isla de Cuba, con la correspondencia para Canarias, Cuba, Puerto-Rico y Santo Domingo.

Alicante 10.—Han sido presos por la Guardia civil cinco de los ladrones que vagaban por los alrededores de Villena.

Aysmonte 10.—Ha sido reelecto diputado por este distrito el jefe de escuadra D. Luis Hernandez Pinzon.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las diez de la mañana de hoy 12 del corriente para trasladarse desde esta corte á varias ciudades de Andalucía y á las de Cartagena y Murcia, acompañada del Rey su augusto esposo y excelentes hijos los Serms. Sres. Príncipe de Asturias é Infanta doña Isabel Francisca de Asís.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado á D. Antero de Echarrí, comprendido en la categoría tercera del art. 6.º de la ley relativa á la organización y atribuciones del Consejo de Estado, y en destinándole á la seccion de lo contencioso del expresado Consejo.

Dado en palacio á nueve de Setiembre de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

CORREO DE ULTRAMAR.

Tenemos á la vista los periódicos llegados de la Habana que alcanzan hasta el 5 de Agosto. En dicha Antilla no ocurría novedad alguna. A continuación incluimos las noticias más interesantes de nuestras islas hermanas.

Santiago de Cuba.—El Redactor del 24 de Julio publica lo siguiente:

«A las ocho de la mañana de hoy ha entrado en nuestro puerto el vapor Pájaro, en el que ha venido el Excmo. señor brigadier D. Rafael Primo de Rivera, nombrado comandante general y gobernador político de este departamento. Al momento pasaron á saludarle á bordo el señor gobernador interino, coronel D. José Colubi, y la comisión nombrada por el M. I. ayuntamiento, compuesta de los señores alcalde municipal, marques de Palomares de Duero, y concejales D. Vicente Justiz

del Castillo, D. Francisco de P. Bravo y D. Antonio Colás, así como otros funcionarios del círculo oficial de la ciudad.

S. E. fué recibido por un numeroso concurso que se agolpó al muelle y al tinglado para saludarle.

La banda de música del regimiento de la Habana estuvo tocando aires nacionales desde que fundó el vapor.

Segun tenemos entendido, esta tarde se reunirá el M. I. ayuntamiento en sesion extraordinaria para que S. E. tome posesion del mando que le ha confiado el Excmo. señor capitán general.

Los nobles antecedentes que de S. E. ha traído la fama hasta nosotros, nos hacen confiar en que su reconocida actividad y sus excelentes dotes de mando sabrán muy pronto darle á conocer tan ventajosamente á los cubanos como á nuestros hermanos los principieños, que conservarán eternamente la memoria de su ilustrado y próspero gobierno. Esta fundada confianza es general en Cuba, y nos complacemos en hacer pública su manifestacion, porque honra al benemérito jefe que viene á gobernarnos y que la inspira, y al pueblo sensato y pacífico que la abraza.

—El Excmo. señor gobernador civil, al hacerse cargo del mando de este departamento, ha dirigido á los cubanos la siguiente proclama, en la que hay promesas halagadoras, que muy pronto esperamos ver cumplidas, y que harán aquí tan popular su nombre como lo es en Trinidad y Puerto-Príncipe:

«Cubanos: Mi programa de gobierno es el mismo que ofrecí y ejecuté en Trinidad y en Puerto-Príncipe: justicia recta sin mirar á quién; velar por la seguridad de vuestras personas y de vuestros bienes, y atender solícito al progreso moral, intelectual y material, escuchando á cuantos gusten ilustrarme presentándome las necesidades del país y los medios de remediarlas, seguras de que los que tal hagan me satisfarán y me honrarán á un tiempo.»

Tal será la línea de conducta de vuestro gobernador, que anhela servir bien á su patria y á su Reina (Q. D. G.) conquistando el aprecio del leal y sensato pueblo cubano.—Cuba 23 de Julio de 1862.—Rafael Primo de Rivera.»

Puerto-Príncipe.—De El Fanal del 25 tomamos el suelto siguiente:

«A las nueve de la mañana de ayer miércoles efectuó su entrada en esta ciudad, acompañado de su señora y niños, el Excmo. señor brigadier don Blas Villate, conde de Balmaceda, á quien el excelentísimo señor capitán general se sirvió designar para el desempeño de este gobierno militar y tenencia de gobierno político, alojándose en una de las dependencias de la casa del Sr. D. Tomás Pio de Bentancourt, que continuará sirviendo de morada á nuestra primera autoridad. A una legua de distancia recibieron á S. E. el señor teniente gobernador interino, D. Eugenio Loño, y otros varios empleados y personas distinguidas, acompañándole después hasta su actual residencia. Felicitándose cordialmente por su feliz arribo.»

Dice el mismo periódico en su número del 25:

«Segun nuestros informes, el Excmo. señor brigadier D. Blas Villate no tomará posesion hasta mañana, del gobierno de esta ciudad. Bien necesitaba S. E. de más largo descanso tras el penosísimo viaje que acaba de efectuar trasladándose por tierra desde Santa Cruz. Y el imprevisto aunque feliz alumbramiento de su señora dos horas después de su arribo á la poblacion, es tambien un poderoso motivo para retrasar de momento al excelentísimo señor conde de Balmaceda de las graves atenciones á que tendrá que destinarse desde que se encargue del mando. Reciba S. E. los plácemes por el plausible acontecimiento que dejamos mencionado, y que indudablemente inaugura la época de su autoridad bajo los más honrosos auspicios para el país, constituyendo su distinguido vástago un nuevo lazo de afecto que unirá á los cubaqueyanos.»

Puerto-Rico.—Segun dice el Boletín, el señor cónsul inglés en la capital iba á hacer presente á la direccion de los vapores de la Mala real la conveniencia, recomendada por dicho colega, de que los buques de la línea entre Santhomas, la Habana y Veracruz, toquen en Puerto-Rico. Se esperaba que la mencionada direccion accediese á esa solicitud.

El reglamento de jornaleros seguía produciendo los más satisfactorios resultados en los campos de la isla. En todas partes hallan los hacendados los brazos que solicitan.

El Boletín dice que entre el comercio de Ponce se había reunido una cantidad no pequeña para subvencionar al vapor Príncipe de Asturias en caso de que este se quedase en la isla desempeñando el servicio costero. Añade nuestro colega que la subvencion habría sido mayor si el vapor se hubiera presentado en dicho puerto, y cree que lo mismo hubiera sucedido en los demás puntos de la costa, si al tocar en ellos dicho buque se hubiese explorado el ánimo de las personas influyentes.

La exportacion de frutos por el puerto de Mayagüez desde 1.º de Enero hasta el 20 de Julio ha sido de 23,776 bozques de azúcar, cuyo valor se estima en 1.045,505 pesos fuertes; 8,284 cascos de melado, que importan 16,568 pesos fuertes, y 56,084 quintales de café, que valen 673,003 pesos fuertes. Esa exportacion es superior á la de igual periodo del año anterior.

Segun dice el Boletín, la capital se veía amenazada de una plaga de hormigas, que habían causado ya la muerte de un niño, á quien comieron el ombligo, y puesto en grande apuro á un adulto que dormía. Con tal motivo recuerda que el padre Illigo refiere en su historia de Puerto-Rico que en los primeros años de conquistada sobrevino tal plaga de esos insectos, que los habitantes llegaron á creer que les sería indispensable abandonar la isla, pues los insectos dejaron estériles los campos y los montes.

En el pueblo de Fajardo se había convertido á la religion católica una familia alemana compuesta de seis personas.

El Diario de la Marina publica los siguientes pormenores y cuyo contenido es bastante curioso: «Dimos (dice) recientemente una breve noticia

del ataque de que fué objeto por parte de los indios de la Tierra del Fuego una goleta americana de la matricula de Boston, y de la canchieria que cometieron á bordo esos salvajes. Un periódico de Valparaíso publica acerca de esa escena sangrienta los pormenores que reproducimos á continuación de estas líneas:

«La goleta americana Ana Elisa, entrada el sábado 7 de Junio con procedencia de Boston, ha hecho su viaje pasando por el Estrecho de Magallanes, en donde fué visitada esta mañana por tres ó cuatro canoas de indios de la Tierra del Fuego, siendo en todos como 20 indios, los que viendo que la tripulacion era demasiado corta, les atacaron.»

En la refriega que tuvieron con la tripulacion murió el piloto, el cocinero y un marinero, quedando el capitán y dos hombres (resto de la tripulacion) bastante heridos.

Los indios, después de habersa posesionado del buque, intentaron por dos veces incendiarle; pero en la desesperada defensa hecha por el resto de la tripulacion consiguieron expulsarlos de á bordo, dirigiéndose en seguida á la Colonia, cuyo gobernador proporcionó gente al capitán para que pudiese seguir su viaje á Valparaíso, pues todos los que quedaron estaban malamente heridos.»

Los párrafos que ponemos á continuación, y en que se dan más pormenores del asalto de los indios de la Tierra del Fuego al pallebot americano Ana Elisa, son tomados de una correspondencia particular:

«Ya que hablo de indios, voy á referirle lo que ha acontecido al pallebot Ana Elizabeth:

El 12 de Abril pasó por aquí este pallebot corriendo un temporal del Norte, y al llegar á Puerto-Galan tuvo que fondear. Estuvo unos cuarenta días allí; y el lunes 26 del mismo mes tuvo que volverse y arribar á esta colonia, á causa de que el sábado, como á las tres de la mañana, los indios sorprendieron el buque, subieron á él, y al piloto, que estaba sobre cubierta, le degollaron. En seguida empezaron á lanzar sus flechas sobre los demás individuos de la tripulacion, y como habian caido de sorpresa, los pillaron completamente desprevenidos, por lo que hicieron buena carnicería, quedando el capitán herido de una peñascazo que le tiraron á la cara, rompiéndole las narices, y de un lanzazo en el brazo izquierdo, que le entró cerca de la muñeca y le salió más arriba del codo.

A un marinero que al sentir ruido había subido á la cubierta, le asustaron tambien un lanzazo que le entró cerca del hombro izquierdo y le atravesó el corazón, quedando muerto en el acto. El cocinero ha venido acerbillo de heridas de flechas, y los otros marineros tambien muy maltratados. Además pusieron fuego al buque en dos ó tres partes diferentes, pero afortunadamente no surtió efecto, porque el capitán con un revolver empezó á dispararles, y se cree que matara á cuatro ó cinco individuos. Así que estos vieron que empezaban á caer, arrojaron los cadáveres á las canoas, incluso el del piloto, y antes de irse tomaron el bote que estaba sobre cubierta y le arrojaron al agua, pero como el espiche estaba abierto, se le fué á pique. Si los indios persisten por un poco de más tiempo, se habrían quedado con el buquecito, porque ya no había casi quien les hiciera resistencia.

Las lanzas con que ellos tiran son de hueso y con puntas inclinadas en forma de sierra, son muy bien hechas y tienen como una tercia de largo, ceñidas amarradas en un palo de dos y media varas de largo, con la particularidad de que cuando tiran el lanzazo penetra todo el hueso en la carne, desprendiéndose del palo y quedándose en el cuerpo; por esto la que le metieron al capitán en el brazo, para sacársela ha sido preciso aserrar la parte más gruesa que le quedó fuera, cerca de la muñeca, y tirar por la punta más delgada, que era por donde se prestaba á salir con más facilidad, por la forma de los dientes que tiene, hechos como para no poder extraer el hueso.

Al marinero que murió se le dió sepultura en el cementerio de esta colonia, y el capitán y el cocinero todavia están enfermos.

«Esta catástrofe, si se quiere, puede atribuirse á imprudencia del capitán del buque, quien permitió que los indios estuviesen tres días á bordo de su buque, cuando es sabido que á los indios de la Tierra del Fuego no se les permite subir á bordo porque son muy salvajes, que no se parecen en nada á los patagones, que son los que nos visitan de cuando en cuando.»

Tambien les damos á conocer el estado de las repúblicas hispano-americanas y que un día formaron parte de nuestros dominios:

Nueva-Granada.—En Panamá reinaba gran excitacion, á consecuencia del rumor que circulaba de que de un momento á otro iba á llegar á aquella ciudad un número considerable de tropas enviadas para auxiliar al gobernador y subyugar á los revoltosos.

Tambien había alarmado mucho á la poblacion una orden del obispo, mandando que se extrajesen de las iglesias todas las prendas de valor que hubiese en ellas, y se depositasen en un lugar seguro, para evitar que cayesen en poder de Mosquera, dado caso que este decretase su confiscacion.

Honduras.—La Gaceta publica el tratado recientemente formado entre los gobiernos de Honduras y el Salvador, para estrechar más los intereses y la paz entre las dos repúblicas.

Las Cámaras legislativas continuaban sus tareas. Se pensaba en la traslacion del gobierno otra vez á Camayagua.

El señor vicepresidente Castellanos había salido con direccion á la capital, donde se propone fijar su residencia.

Entre varios decretos expedidos por el gobierno de Honduras, se encuentra uno en que se niega la ratificacion al Concordato con la Santa Sede, facultando al gobierno para abrir una nueva negociacion y solicitar se reforme aquel tratado. El gobierno había sido facultado tambien para fijar su residencia en el punto de la república que le pareciese más conveniente.

El producto de las rentas públicas de la república en 1861 ha sido 781,722-3 pesos. Los gastos en dicho año ascendieron á 563,781 pesos, quedando por lo tanto un balance á favor del Tesoro de 217,951-3 pesos.

Se había presentado por la prensa un proyecto de consolidacion de la deuda pública, la cual, conforme el buen estado del Tesoro, obtendrá el interés y gradual amortizacion con seguridad.

San Salvador.—Se había publicado el Concordato entre la Santa Sede y el gobierno de la república, igual al que celebró la Sede apostólica con el gobierno de Guatemala, si se exceptúa la estipulacion relativa á diezmos, que continuarán suprimidos en el Salvador, compensándose esa contribucion con la cantidad de 15,000 pesos que el gobierno se obliga á distribuir entre el prelado diocesano, los individuos del cabildo, el colegio seminario y la fábrica de la catedral. El artículo relativo al juramento que debe prestar el clero, es textualmente igual al del Concordato de Guatemala.

La Gaceta del 18 de Junio publica un decreto en que se dispone estancar el tabaco, designando los puntos en que podrá plantarse el tabaco, y el número de matas que se permite en cada lugar. Se prohíbe la venta del artículo, á no ser al gobierno, que lo comprará segun su clase, á 15, 8 y 6 pesos tercio de cinco arrobas. La exportacion queda reservada al gobierno ó las personas que compren el tabaco de sus almacenes.

El 17 de Junio salió el señor presidente Barrios de la capital, para visitar el departamento de San Miguel; de allí pasó al de San José, con el objeto de solemnizar la bendicion del puente de Acahuapa.

Ecuador.—Una columna de fuerza armada al mando de uno de los subalternos de D. Julio Arboleda, el coronel Erazo, forzó el 19 de Junio la línea de Carchi, que separa aquella república de la Nueva-Granada, haciendo fuego sobre la guaricion que había en Tulcan, é hiriendo gravemente al comandante de esta plaza, que le intimaba la retirada, y se internó más de una legua en el territorio ecuatoriano, persiguiendo una columna de liberales de Tuquerres que había entrado allí en calidad de asilada. El gobierno ecuatoriano se había dirigido al jefe que manda en Pasto, señor don José Francisco Zarama, pidiéndole satisfaccion del agravio que se le ha inferido al Ecuador violando su territorio, y al mismo tiempo había hecho marchar con direccion á la frontera una division de 1,000 hombres.

Guatemala.—El 17 de Junio falleció en la capital el Sr. Batres, consejero del gobierno y presidente de la Cámara de representantes.

Se había publicado el Concordato celebrado últimamente con el Papa. En él se dispone que el clero conserve el derecho de recaudar los diezmos, pero se le obliga á prestar juramento de fidelidad á la Constitucion del país.

Los Sres. A. Marie y J. A. de Brame, representantes de una compañía de Nueva-York, habían obtenido del gobierno permiso para abrir un canal que ponga en comunicacion el rio Motagna con la bahía de Santhomas, ó con la de la Graciosa, á fin de exportar por él los productos de las haciendas de algodón que tratan de fomentar en los departamentos del Norte.

Chile.—Ningun acontecimiento importante había ocurrido en esta república durante la última quincena de Junio. El país atravesaba uno de los inviernos más inclementes que haya experimentado por muchos años. Una sucesion continua de temporales había causado grandes daños en la costa, y puesto los caminos en deplorable estado. Las lluvias frecuentes y copiosas habían sacado á los rios de su cauce, pero por fortuna las cosechas no habían sufrido nada.

Los nuevos ministros no se habían hecho cargo todavia de sus carteras, con motivo de que los antiguos aún no habían acabado de presentar sus memorias al Congreso.

El gobierno había expedido una circular prohibiendo la circulacion de los pesos bolivianos acuñados en 1860 y 1861, con motivo de habersa descubierto, por medio de ensayos hechos en la casa de moneda, que están faltos en más de cinco granos.

Acaba de establecerse en Valparaíso una caja de ahorros, cuya junta directiva había sido organizada con algunos de los comerciantes y ciudadanos más notables de aquel puerto. No se admitirá en la Caja depósitos por menos de 50 centavos ni por más de 300 pesos. Los que alcancen ó pasen de 5 pesos devengarán interés á razon de 6 por 100 anual.

La noticia del rompimiento de las hostilidades por las tropas expedicionarias de Francia contra Méjico, había causado profunda sensacion en Chile, y dado margen á un debate interesante en la Cámara de representantes.

Había quedado abierto al público el ramal del ferrocarril desde Coghimbo á Serenas, y se continuaban los trabajos para llevar la línea hasta las minas de cobre. Tambien estaba abierta la línea desde Valparaíso hasta Santiago.

Perú.—Las noticias de esta república carecen de interés.

El gobierno se hallaba en Cochabamba, y el país gozaba de tranquilidad. Las elecciones para miembros del Congreso se habían verificado en medio de la más perfecta calma.

El Congreso debe instalarse el 23, día aniversario de la independencia de aquella república. La mayor parte de los diputados se encontraban ya en Lima y habían celebrado algunas reuniones preparatorias.

Los dos candidatos para la presidencia del Senado eran los Sres. Carpio y Castañeda, y para la de la Cámara los Sres. Delgado y Perez.

Muchos periódicos pedían al gobierno que cerrase los puertos de la república al comercio francés, alegando para ello la política seguida en Méjico por el emperador Napoleón.

La Cámaras son allí llamadas por la Constitucion á conocer de las cuestiones que se susciten sobre legalidad de las elecciones, y se cree que con motivo de los vicepresidentes de la república habría debates acalorados en las primeras sesiones.

El Sr. Arnaldo Marquez había sido ya nombrado cónsul del Perú en Veracruz.

Respecto de esta última república, ó sea el Perú, cuyo estado de agitacion y malestar es cada día peor, nos hallamos en el caso de dar á continuacion un bien escrito artículo de La Palma de Cádiz.

Dice así:

«Para dar una idea del espíritu público en las repúblicas españolas, basta leer el artículo editorial de uno de los periódicos que en el Perú ven la luz pública, inspirado por las noticias que hace cuatro meses circularon sobre la reunion de un congreso europeo, que acordase la actitud de la Francia y la Inglaterra en las gravísimas cuestiones que se ventilan en el Nuevo-Mundo con las armas destructoras de las guerras civiles.

Sensible nos es ver tanta malquerencia en aquellas remotas regiones que así se ciegan por el odio, cerrando las puertas al venturoso porvenir que la Provincia les brinda con sus inagotables dones. En vez de procurarse buenas relaciones mercantiles y sociales con la patria comun, donde hallarían el amor de hermanos, y que no aspira á anexiones locas que solo nos perjudican, pues vienen nuestras antiguas colonias, como el hijo pródigo, á ser gravosas á quien lo engendrara; en vez de estudiar la situacion del mundo y conocer que ya la política de conquista es un absurdo, de lo cual están convencidos los españoles todos; que hoy el progreso está en los tratados y buenas relaciones internacionales, aquellos hermanos nuestros se dejan extraviar en medio de sus odios estériles y de sus rencores intestinos, hasta el extremo de lanzar insultos al espacio, que solo tienen el carácter de la ridiculez á los ojos de la Europa civilizada.

Dentro de pocos días, tal vez cuando lleguen estas líneas á aquellas regiones hermanas, habrá tocado en sus playas nuestra escuadra del Pacifico; y al ver la cultura y valor de nuestros nobles marinos, sentirán un orgullo en llamarles hermanos, ruborizándose con la ignorancia política y el odio pueril de sus escritos.

«Con cuánto placer no leeríamos en España, artículos de la prensa del Perú y demás repúblicas españolas, que en vez de denuestos á la noble estirpe de que descendien, en vez de escarnecer á la patria generosa que se abrió sus venas para sembrar con noble sangre la tierra degenerada, llenando de pueblos civilizados los campos bárbaros donde el indio vejataba entre idolatrías sangrientas y vergonzosas, aconsejase á sus gobiernos depusiesen sus atroces persecuciones, y seguros de su propia dignidad y de sus fuerzas, acudiesen al mundo civilizado para ocupar el puesto entre los pueblos europeos que Dios les tiene señalado después de las grandes revoluciones sociales por que naturalmente habían de pasar aquellas regiones ignotas, desconocidas y alejadas de las especulaciones humanas.»

Las palabras que vamos á trasmitir, más que ira, despiertan en nuestro corazón sentimiento y lástima hacia unas naciones que desafían tan locamente á otras, en cualquiera de las cuales una ciudad sola cuenta tantos habitantes como todo el territorio de una de ellas registra de pobladores; hacia unos pueblos que, si hiciesen caso de tales injurias, podrían con sus escuadras hacer un puente de naves unidas de popa á proa, para conducir por ellas á pié firme y hasta sus playas los que denuestan á la Europa, para enseñarles lo que ignoran y para que volviessen más cuerdos á unos hogares que nadie les disputa, y á los cuales debían pretender poblar con gente trabajadora é inteligente que crease la riqueza industrial, el comercio y la vida civil de que carecen, en vez de clamar y desbravar su coraje infundado contra los que le regalaron aquel país, conquistándolo con vidas preciosas, y creando una raza que reniega hasta de su nombre, línea inmediata á su misma naturaleza.

Pero leamos los cantos de guerra que, para gastar su tiempo y alabarse á sí mismos, lanzan al tranquilo Océano, donde no hay un punto que no sea testigo de las hazañas de Castilla, aquellos desventurados descendientes de la altiva y noble raza española:

«A LOS AMERICANOS.»

Los periódicos extranjeros anuncian que algunas potencias de Ultramar han resuelto formar un congreso europeo para deliberar sobre la suerte de la América.

Esta junta de despóticos coronados significa ¡oh americanos! la conjuracion de la tiranía contra la soberanía de los pueblos, su independencia y libertad, contra el libre albedrío del hombre, su in-

munidad y sus fueros. La historia nos enseña lo que podemos aguardar de ese congreso de reyes, enemigos de la dignidad del ciudadano y sus derechos.—hasta de la palabra República.

Destruir el hombre libre, establecer monarquías en el mundo de Colon, y repartir sus despojos; tal debe ser el programa del anunciado congreso europeo. Así dieron muerte en el de Cambray a la república de Venecia; así tramaron el reparto de la Polonia un soberano que no creía en Dios, una emperatriz rusa que había puesto el pie sobre el cadáver de su marido para subir al trono, y un emperador de Alemania, envidioso de la gloria de aquel y de la fortuna de esta; así se conjuró la Europa monárquica contra la gran república francesa del siglo XVIII: así en los Congresos de Troppan y de Laybac se acordó abogar la insurrección liberal de Nápoles; así, en fin, mataron en el Congreso de Verona la libertad del pueblo español.

Los congresos europeos de que hace mención la historia, han sido otras tantas cuevas de cíclopes donde se han construido los rayos para destruir la libertad del mundo.

Oponer un congreso americano á ese congreso europeo, hé aquí la suprema y más preciosa labor de que deben ocuparse los gobiernos y pueblos de América.—un congreso que sea el representante de la unión de un continente, el símbolo de nuestra razón y de nuestra fuerza. Los mejicanos, defendiendo como héroes la patria independiente legada por sus padres, nos indican cuánto tenemos que esperar de nuestro propio valor y de la justicia de la causa, cuando seamos atacados, nación por nación, por alguna potencia atlántica.

Mas no es de este modo que debemos defender esta gloriosa patria americana, si nos invaden coaliciones europeas. Uniéndonos en lazo federal de un polo á otro, seremos respetados, triunfaremos de la Europa combinada, si la Europa llegase á combinarse para cometer un crimen indefinible en provecho de la raza napoleónica.

Previsiones políticas autorizan á pensar que la magnánima Inglaterra no prestará su brazo, como no lo prestó en el Congreso de Verona y otros celebrados contra las nacionalidades existentes; que el Austria tiene que vengar su sangre derramada en Magenta y Solferino; que la Rusia recuerda dolorosamente la pérdida del mar Negro, y que la España imitará la neutralidad inglesa, como la ha imitado separándose de la liga contra Méjico.

Algunas potencias conquistadoras de Europa creen, sin embargo, que nuestra supuesta anarquía será perpétua y que no tenemos razón para existir como hombres libres y capaces de gobernarlos, formando Estados soberanos é independientes. ¡Pretexto indigno de que se vale á cada paso el cinismo de las ambiciones régias!

No es, por tanto, imposible en lo absoluto la nueva conspiración de los reyes contra la democracia americana. Luminados por nuestra propia conciencia, echando una mirada solemne sobre el presente y el porvenir, excitados por la gravedad del peligro que se anuncia y que vendrá á tocar nuestras puertas en nombre de otra liga europea dentro de un año, de diez, de veinte, apresurémonos en arreglar cuanto antes la defensa común. Esto lo hará el congreso americano, indicado por la seguridad y la gloria de América, iniciado por el inmortal Bolívar, y justificado por el carácter alarmante de la actualidad continental.

En la lucha con esas alianzas irracionales de intervención y de conquista, con esas alianzas que no respetan el derecho de las naciones ni las leyes de la humanidad, no hay más salvación para la América que la victoria... ¡y la victoria está en la unión!

¡Unión, americanos, si queremos ser respetados, si queremos ser libres y jamás vencidos!

Desde el rompimiento de nuestra hermana la república de Santo Domingo, dimos la voz de alarma al continente, y la sangre que corre en Méjico por la espada de la conquista ha confirmado nuestros temores. Centinelas en nuestro puesto, al descubrir las preparaciones de un congreso europeo contra la libertad política é individual del Nuevo-Mundo, repetimos la misma voz:

¡Americanos, la América está en peligro!

Tal es el lenguaje de la prensa hispano-americana, que contrasta tanto con la actitud benévola de los periódicos españoles, cuando de aquellas repúblicas nos ocupamos.

Ellos con su osadad y su delirio pugnan por tener abierta la sima entre las repúblicas españolas y su antigua patria; pero nosotros no podemos conspirar á la continuación de un estado de cosas tan lamentable para la humanidad.

Es preciso cerrar la herida; ciérrala España como madre generosa, enviando á aquellas débiles repúblicas protección y beneficios, en vez de acoger con ira sus provocaciones y sus denuestos.

EL REINO.

MADRID 12 DE SETIEMBRE DE 1862.

Al examinar hoy la segunda carta de M. La-Gueronniere sobre la cuestión de Italia, titulada *El interés de Francia en la cuestión italiana*, debemos ante todo empezar por advertir el motivo que nos impulsa á conceder la atención que concedemos á las palabras del mencionado senador. La cuestión italiana ha llegado ya á un extremo tal, que obliga á Napoleón á abandonar su sistema favorito de vacilaciones y á adoptar claramente la política propia suya, que hasta aquí había seguido tan solo de una manera hipócrita y disimulada. Vencida por Víctor Manuel la reciente tentativa del partido de acción, y facultado por tanto el gobierno de Turin, en virtud de promesas anteriores y de la prudencia de su conducta en este último período, para obtener de Francia una protección real y evidente, Napoleón se ha visto situado en sus postreros atrincheramientos, y ha tenido al fin que declarar, del modo indirecto y semi-oficial que siempre acostumbra, cuáles son respecto á la cuestión de Roma sus intenciones y deseos.

Pues ahora bien: esto sentado, y reconociendo como reconocemos á M. La-Gueronniere por órgano de esos deseos y de esas intenciones, ¿cómo no hemos de otorgar importancia y trascendencia á sus artículos, anunciados y dados á luz en la *France* con una solemnidad sobrada significativa? ¿Y cómo tal importancia y trascendencia no han de acrecerse y aumentarse aún á nuestros ojos, cuando observamos que la política que el imperio francés se propo-

ne seguir en Italia es una política altamente perjudicial é inconveniente para los intereses de la Europa en general y de España en particular? Si; repetimos que la actual política napoleónica con relación á Italia es perjudicial para Europa y para España; y de esta verdad se encuentran tantas confirmaciones en la citada segunda carta de M. La-Gueronniere que en otro lugar insertamos íntegra, y hácia la cual llamamos vivamente la atención de nuestros lectores.

En ella el célebre senador vuelve á establecer la alternativa de que ó la unidad italiana absorberá el pontificado ó le proscribirá, y en ambos extremos halla fuertes motivos de censura.

Si le absorbe, dice, la Francia pierde inmediatamente la preponderancia que viene ejerciendo desde Carlo-Magno como potencia católica, y esa preponderancia cambia de sitio y va toda entera al reino de Italia.—En ese caso, añade en otro lugar, la Francia, ó renegaría de sus antiguas creencias, ó si permaneciese siendo católica, estaría frente á frente de una supremacía que, en nombre del sentimiento religioso, pesaría sobre su independencia nacional, tendría por jefe espiritual en Roma un Papa necesariamente supeditado á las ambiciones del rey de Italia. Á estas frases contestaremos hoy como ayer, que en el caso de que Víctor Manuel entrara en Roma, permaneciendo en ella el Papa (caso que de ninguna manera admitimos), no creemos que resultara de ese hecho el que el pontificado quedara necesariamente supeditado á las ambiciones del rey de Italia.

El pontificado sabrá atravesar esa dura prueba, y obraría, privado del poder temporal, con la misma independencia que con él, como lo ha hecho ya en el curso de su vida, á pesar de la triste opinión que de la dignidad humana tienen algunos hombres, por efecto sin duda de la costumbre de contemplar ejemplos desconsoladores para ella. Pero aun dado caso que así fuera, y suponiendo dispuesto el pontificado á humillarse ante las ambiciones de los monarcas, ¿qué debía preferir el mundo? ¿que fuera Víctor Manuel ó que fuera Napoleón el protector interesado y egoísta del papado? No somos dados á atrevernos á penetrar en el sagrado de los corazones ajenos, y así no podemos adivinar cuál de entrambos obraría más dañadamente y abusaría más de su poder.

Dejamos, pues, á cada cual que juzgue en esa materia como mejor le parezca, recordando, si acaso, como medio de ilustración, los antecedentes históricos del uno y del otro. No hay, en efecto, que hacerse ilusiones y tratar de desfigurar las cosas. Napoleón no ve la cuestión de Roma más que por el lado de su interés personal, y á lo que él ha aspirado siempre y sigue aspirando en Italia es á dominar en ella, no solo por el medio que sospecha que empleará Víctor Manuel, sino por todos los medios posibles, incluso los de apoderarse de parte del territorio italiano, como lo han demostrado sus recientemente trastornados y transparentes planes de ocupación de Nápoles.

Examinando después M. La-Gueronniere el caso, para él muy verosímil, en que apenas Víctor Manuel penetrara en Roma, abandonara el Papa la Italia, traza un cuadro pavoroso de los conflictos á que ese acontecimiento daría lugar, y pinta á la Francia teniendo que volver contra ella la espada que en otro tiempo la defendió, al clero atribulado, y á todos los elementos sociales en una disolución terrible. Acerca de este punto se nos ocurre preguntar: ¿Y qué! ¿no hay término medio entre la tutela perpétua ejercida por la Francia sobre Roma y la entrega de esta ciudad al gobierno de Turin? ¿Estará la Europa forzosamente sujeta á la alternativa de ver á Napoleón erigido en árbitro absoluto de los destinos de la Italia, ó contemplar á Víctor Manuel en Roma y al Papa desterrado y errante? Si lo segundo es un mal futuro, no puede negarse que lo primero es un mal presente, el mal que deploran con amargura todos los amigos de la paz y de la tranquilidad de Europa.

Afortunadamente la Francia no es la única potencia católica del mundo, ni la única que como tal debe amparo y auxilio al Santo Padre. Ya ayer, en este concepto, indicamos el modo de que la cuestión romana se resolviera, haciendo al mismo tiempo desaparecer los peligros que encierra para el bienestar general la posición de Napoleón en Roma, y su actitud frente á frente de la Italia entera. No volveremos, pues, á reproducir nuestras palabras. Lo que si repetiremos hoy y continuaremos repitiendo constantemente, es que Napoleón, que no ve la cuestión italiana, como todas, más que por el prisma de su conveniencia personal, no desea en ella otra cosa que asegurar su preponderancia en Europa, valiéndose del pretexto de su protección al pontificado y alegando el peligro de que el equilibrio europeo llegara á turbarse con la constitución de la nacionalidad italiana.

Respecto á este último punto, M. La-Gueron-

niere se entretiene en largas consideraciones, describe el extraordinario poder que alcanzaría la Italia con la posesión de Roma y de Venecia, cuenta los habitantes que entonces tendría, sus fuerzas navales, sus fuerzas militares y sus líneas estratégicas; y por último, señala en lontananza, como resultado de la unificación italiana, la unificación también de la Alemania, asegurando que con la creación de aquella monarquía y de este imperio, el equilibrio europeo quedaría destruído y la Francia perdería mucha parte de la influencia que en la actualidad ejerce. En cuanto á que la Francia perdería en tal caso esa parte de influencia, nada tenemos que decir sino que es cierto, y que la Europa debería felicitarse de ello.

En cuanto á la destrucción del equilibrio europeo, replicaremos que semejante afirmación es enteramente gratuita y falsa. ¿Cómo estará el equilibrio europeo más asegurado? ¿Influenciando la Francia en todos los asuntos con la fuerza que hoy tiene por sí misma y por el protectorado de la Italia y del Papa, salva únicamente la rivalidad de Inglaterra, pues los odios de otras naciones son ahora impotentes, ó existiendo á la par de ella en Europa dos grandes potencias, una germánica y otra latina, que llamarán hácia sí una vitalidad á la sazón muy desigualmente repartida?

Nos hemos extendido demasiado, con relación al espacio de que podemos disponer. Cuando vea la luz la última carta de M. La-Gueronniere y leamos en ella la solución, terminantemente explicada, que dicho señor proponga, concluiremos nuestra tarea; estando de antemano seguros que no variarán ni dejarán en vista de ella de tener aplicación las observaciones fundamentales que hasta aquí hemos hecho.

Las narraciones sobre el suceso de Aspromonte abundan en los diarios de Turin. Una de ellas es la relación de varios oficiales de Garibaldi, inserta en el *Diritto*, y contra la cual ha protestado el gobierno; hay además una carta de Garibaldi escrita á bordo del *Duque de Génova*, que en otro lugar publicamos; hay, en fin, la relación oficial hecha por el general Cialdini con los datos del coronel Pallavicini.

Las noticias varían poco entre sí, pero ménos en el fondo que en los detalles. Hay dos puntos esenciales que constatar. Está probado, por una parte, que los soldados del ejército italiano, fieles á su deber, y valientemente guiados por su jefe, abordan valerosamente á los voluntarios garibaldinos; por otra parte, está demostrado que la resistencia de los voluntarios ha sido más débil en la línea mandada por Garibaldi que en la opuesta, donde la fusilería fué muy viva. El grito de *no dispareis!* resonó en las filas garibaldinas como un eco de la voz del general.

Garibaldi quiso sin duda evitar la efusión de sangre: el patriota habló, en el momento en que el rebelde se veía frente á frente de los soldados italianos. Mas la orden estaba dada y los bersaglieri del coronel Pallavicini tenían que defender el honor de su bandera, y la lucha—lucha de cortos instantes,—tuvo que efectuarse.

Esta situación se adivina fácilmente: por un lado rebeldes, por el otro soldados; por una parte un oficial que cumple con su deber, y por otra Garibaldi, que comprende á última hora toda la extensión de su falta y que con una sola palabra espera todavía repararla. Pero esta palabra no pudo ser oída. El ruido de los tiros la apagó, y cual soldados se atacaron y defendieron.

En vano buscamos en estos hechos, una vez bien expuestos, el interés que puede haber en suscitar una polémica. En las filas garibaldinas se insiste mucho sobre la actitud casi pasiva que guardaron la mayor parte; en las filas de los soldados italianos se trata de demostrar que el deber era de no dejarse llevar de ninguna vacilación.

La opinión pública puede pronunciarse fácilmente. No tiene interés alguno en disminuir la gloria de los vencedores, ni en exaltar la resignación de los vencidos. Cada uno, en cierto modo, desempeña su cometido. La desgracia es que antes de la batalla de Aspromonte hubo muchos que se retiraron.

En cuanto á las circunstancias de la prisión de Garibaldi, están exactamente descritas en las tres narraciones. Comprendemos muy bien que los detalles conmuevan á la Italia. Ha habido un momento solemne en que Garibaldi parece que sufrió la prueba con fiereza. Pero según la confesión misma del vencido, parece ser que por parte del coronel Pallavicini hubo toda la moderación. Representante del país entero y ante Garibaldi herido, el oficial del rey mostró esa generosidad caballeresca que pide hoy amnistía para todos.

Cartas de Nápoles aseguran que el gobierno esperaba todavía algún tiempo antes de levantar el estado de sitio de las provincias napolitanas.

Las poblaciones no se conforman con vivir en este estado, por más que La-Marmora se esfuerza en dulcificar los rigores de la ley, no usando de su privilegio sino contra los enemigos del orden público.

Un diario alemán que se distingue por la frescura y el buen gusto de sus noticias, esto es, la *Gaceta de Aushurgo*, nos dice que en Italia solo hay hoy una opinión, y es, que el rey Víctor Manuel va á marchar al extranjero, «porque no se ve seguro en su reino».

Imposible es idear mayor absurdo é inverosímilitud. A este paso no está lejos el día en que la citada *Gaceta* nos anuncie la salida del rey de Italia, dándonos á conocer el país de su futuro retiro.

El 9 del actual han debido emprenderse las hostilidades entre turcos y montenegrinos, sin esperar el resultado de las deliberaciones emprendidas. A consecuencia de algunos trabajos de fortificaciones emprendidos por los montenegrinos, Omer-Pachá ha dado orden á su ejército de empezar las operaciones.

No se piensa en Berlin en otra cosa que en el resultado de los debates que deben empeñarse en la Cámara sobre la cuestión militar. La comisión continúa los trabajos, y el presupuesto de 1863 será presentado al Parlamento como el de 1862, despojado de todos los créditos ordinarios y extraordinarios pedidos por el gabinete.

En algunos círculos políticos se habla siempre de arreglo ministerial, en el cual sucumbiría M. de Room, ministro de la Guerra y que dará lugar á que se encargue del ministerio de Relaciones extranjeras M. de Bismark.

En otros círculos se oree simplemente en la disolución de la Cámara. Pero los mejor informados opinan que todo se arreglará por medio de una transacción, y ya se habla de una declaración del gobierno, que precediendo al debate parlamentario, vendrá á echar por tierra los planes de oposición.

El Austria parece ser que se inclina á modificar sus proposiciones sobre la unión aduanera. Solo pedirá la entrada de sus provincias alemanas en el Zollverein; mas esta proposición no será mejor acogida por la Prusia, que se considera hoy más que nunca ligada á la Francia.

Según las explicaciones que publica la prensa semi-oficial de Turin, lo que más ha decidido al gobierno al proceso de Garibaldi ha sido el hacer constar pública y judicialmente que no estaba en connivencia con el partido de acción.

Cartas de Turin nos manifiestan que los generales del reino italiano han declarado casi unánimemente que la justicia militar sería incompetente en la cuestión del proceso, atendida la calidad del acusado principal y de varios de sus cómplices, por ser miembros de la Cámara de diputados. Esta declaración ha hecho resolverse por la primera decisión, y el proceso se abrirá en el Senado. Se espera el decreto de reunión de un momento á otro.

La prensa italiana sigue pidiendo la amnistía. El gobierno, según se afirma, solo espera para concederla una ocasión favorable, tal como un gran suceso político.

Este suceso podía ser muy bien el de Aspromonte; el gabinete haría mal en esperar otro cualquiera para fundar un plan político sobre una esperanza ilusoria.

A la hora anunciada han salido esta mañana SS. MM. para Andalucía.

La carrera que conduce desde palacio á la estación del ferro-carril del Mediterráneo, estaba cubierta por las tropas de la guarnición, habiendo asistido también á despedir á SS. MM. una numerosa concurrencia.

Acompañaban á las reales personas los ministros de la Guerra, Fomento y Estado.

Quedan en Madrid los ministros de Hacienda y Gobernación, pues el de Marina salió anoche para Alicante.

El gobernador civil de Ciudad-Real y los diputados de la provincia esperan á los Reyes en Alcazar de San Juan; y en Santa Cruz de Mudela, donde pernoctarán hasta mañana los Régios viajeros, concurrirán, según nuestras noticias, comisiones de los ayuntamientos de varios pueblos, ansiosos de saludar y felicitar á nuestra augusta Soberana.

En el límite de Andalucía con la Mancha, que es en medio de Despeñaperros, en el sitio donde está colocada la columna con la *cara de Dios*, se va á levantar un magnífico arco de triunfo, en cuyo sitio la diputación provincial de Jaen hará la ceremonia de entregar á S. M. la *llave de Andalucía*, la cual es de un gusto y valor extraordinario. Las guardas figuran las armas de cada una de las ocho provincias andaluzas, de oro; y el ojo de la llave lo constituye una preciosa corona real de pedrería. Cuarenta ó más esuderos de la antigua usanza acompañarán á la diputación, al capitán general de aquel distrito militar y regente de la Audiencia de Granada y gobernador, que saludarán á S. M. en aquel sitio y la acompañarán hasta las Correderas ó las Navas, donde parece que descansarán SS. MM. un rato la noche del 12, por lo cual se levantará la tienda del Circulo Mercantil de Sevilla, que al efecto ha sido comprada en 50,000 rs. por aquella diputación. Despeñaperros presentará un golpe de vista sorprendente, pues aparecerá todo iluminado con luces de Bengala, con preciosas figuras é inscripciones alusivas, en la cúspide de los cerros más altos, y en el fondo de aquellos pintorescos valles.

Desearnos á SS. MM. y AA. toda clase de felicidades durante su excursión á nuestras poéticas ciudades del Mediodía.

La *Correspondencia* de anoche dice lo siguiente:

«En el último consejo de ministros celebrado en la presidencia, y del que habla con tanto misterio *El Reino* de anoche, no se hizo otra cosa, según nuestras noticias, que tenemos por positivas, que despachar varios expedientes de interés no político, presentados á la aprobación del Consejo por todos y cada uno de los ministros. Si *El Reino*, como indica, sabe más, no debe detenerse en publicarlo.»

¿Y no se da cuenta en los consejos de ministros más que de expedientes instruidos y preparados para el despacho, ora sean estos expedientes de interés político, ó de otra naturaleza?

¿Y no pudo suceder que en el *largo* consejo del martes se haya hablado de algún otro negocio que, sin ser de interés político directo, propiamente hablando, haya dado lugar, sin embargo, á una larga y animada conversación,

que sería probablemente la única causa de haberse alargado tanto dicho consejo?

¿Y no pudo suceder también, por último, como nosotros ateniéndonos á informes de *muy buen origen* creemos que sucedió (diga *La Correspondencia* lo que quiera, ó lo que le hayan mandado decir), que en el consejo del martes se haya hablado de un negocio *financiero apremiante*, del que se viene hablando hace algún tiempo en los periódicos y en todos los círculos políticos, negocio que acaso no esté definitivamente terminado aún, á pesar de lo que ayer se dijo, que ha causado más de un disgusto en estos últimos días, y que no será extraño que todavía los cause más graves por la manera con que se ha conducido?

Si *La Correspondencia* quiere saber más, acuda á otras partes, al Tesoro, por ejemplo, que allí le pueden decir *por ó* lo demás que *El Reino* sabe, y que cree prudente callar, en justa y debida consideración á altos respetos que guarda siempre.

En la onestión de los *hermanos Escosuras*, los órganos de Móstoles desahaban de una manera completa. Oigámos á tres periódicos ministeriales.

Habla *La Epoca*:

«La noticia que ayer dimos acerca de la publicación del decreto que nombra al Sr. Escosura para un alto puesto administrativo en Ultramar, y la referente á otros nombramientos más ó ménos probables, no son nuestras, como hoy da á entender algún periódico, sino de *La Correspondencia de España*, de donde las tomamos.»

Por nuestra parte, ya hemos dicho en otra ocasión que ignorábamos lo que hubiera sobre el particular, y seguimos ignorándolo.

¿Qué es eso, *madame!* ¿Ni aun quiere saber lo que se dice acerca de ese particular?

¿Qué va á ser de la nueva disidencia, del círculo bullidor, si continúan los *resellos*? Comprendemos bien la pavora de ciertos hombres pertenecientes á cierta fracción que tiene que ir preparándose para marchar con la música á otra parte, ó decidirse á perder de una vez su autonomía, imitando la mansedumbre y longaninidad de los *resellados*, que son los mansos por excelencia.

Después de haber hecho notar los alardes de ignorancia que anoche hizo *La Epoca* en el asunto del envío á Filipinas de los hermanos Escosuras, bueno será que pongamos de manifiesto la armonía de *La Correspondencia* y de *El Diario Español*. Dice la *competentemente autorizada* y que á veces cree poder asegurar que puede saber:

«Anteanoche presidió S. M. el consejo de ministros. En este consejo quedó acordado el nombramiento del Sr. Escosura para director general de estadística de las islas Filipinas.»

El Diario Español escribe hoy:

«Creemos que no es cierto que en el consejo de ministros celebrado anteanoche bajo la presidencia de S. M., quedase aún acordado el nombramiento del Sr. Escosura para director general de estadística de las islas Filipinas.»

Nosotros sabemos que *La Correspondencia* ha dicho la verdad.

No sabemos por qué nuestro estimable compañero *Las Novedades* extraña los misterios de la situación; ese querer y no querer, ese tejer y destejer de voluntades antipáticas de que todos los días nos ofrecen muestras ostensibles personajes que figuran en primera línea, pues ya era tiempo de que se hubiera enrado de espanto.

¿No comprende *Las Novedades* el por qué el Sr. Posada Herrera es enemigo de los resellamientos? Permítanos nuestro ilustrado colega que lo dudemos. No hay más que recordar la historia y procedencia del señor ministro de la Gobernación y sus actuales afecciones, para explicarse la oposición que manifiesta á los *escosuramientos*.

Dice nuestro colega *La Iberia*:

«Después de haber negado tantas veces los periódicos ministeriales que se iba á establecer un campamento en las inmediaciones de la Coruña, según habían pedido los neos, nos encontramos, cuando ménos era de esperar, con que el gobierno, satisfaciendo los deseos de los reaccionarios, ha dispuesto el establecimiento del campamento, y que el cuerpo de estado mayor está ya levantando el plano del terreno en que ha de efectuarse.»

¿Bien por el gobierno de los campamentos, y por el valor que debe darse á las negativas y á las afirmaciones de los órganos ministeriales!»

Por si acaso nuestros lectores abrigan todavía alguna duda acerca de lo que hemos con repetición manifestado de nuestra crítica situación respecto á los asuntos de Méjico, vean la opinión del célebre Ruperto, corresponsal del *Diario de Barcelona*, que no debe ser sospechoso, pues conocidas son sus íntimas relaciones con el jefe de la situación.

Hé aquí las palabras que merecen meditarse:

«Me duele hablar de la cuestión franco-mejicana: digan lo que quieran los que hacen profesión de ser más ministeriales que el ministerio, ni O'Donnell, ni Posada, ni Zabala están satisfechos ni esperanzados. Hay desaliento, y en honor de la verdad, el motivo es gravísimo, y no es fácil dar con la salida. Si el emperador fuera uno de esos poderes de política definida, de fines conocidos, habría más recursos y medios; pero como al parecer se complace en inquietar y llenar de zozobras á la Europa entera, y las zozobras de unos satisfacciones para otros, es de temer que se prolongue esta incertidumbre y tenga esta negociación altos y bajos.»

Esto es lo que se teme en altas regiones, y esto es lo que se desprende de la conducta de nuestro embajador en París. ¿Qué hacer? ¿Sostener la política de Prim? Ya es tarde. ¿Acepta la política de Mon, cediendo hasta el último punto? No es posi-

ble. Presentar un nuevo punto de partida en la cuestion de Méjico, envolviendo en un paréntesis la convencion de Londres y la de la Soledad con sus consecuencias. Eso quisiera Calderon Collantes; pero este terreno es muy resbaladizo, y de contension en contension se puede ir hasta atravesar nuestra influencia en América. ¿Volver al tratado de Londres? Esa seria nuestra salvacion; pero es un sueño, porque hasta Inglaterra lo ha abandonado.

Ya se encuentran de vuelta en Vitoria el capitán general y el gobernador civil, que por encargo de S. M. la Reina, y conforme a lo que es costumbre, pasaron a felicitar en Biarritz al emperador y a la emperatriz de los franceses. SS. MM. imperiales hicieron a los enviados de la Reina de España una acogida extremadamente afectuosa, convidándoles a su mesa y haciéndoles asistir despues a una reunion de familia.

La fusion de la linea férrea de Tarragona a Reus con la de este punto a Montblanch, está ya acordada por el señor ministro de Fomento.

Damos a continuación los detalles que el mismo Garibaldi ha dado de la accion de Aspromonte, en carta que a bordo del Duque de Génova escribió el 1.º de este mes.

Dice así: «A bordo del Duque de Génova, 1.º de Setiembre.—Tenian sed de sangre y yo queria economizarla! No al pobre soldado que obedece, sino a los hombres de la pandilla que no pueden perdonar a la revolucion ser la revolucion, lo cual turba sus digestiones conservadoras, y haber contribuido ella tambien a reconstituir nuestra familia italiana. Si, tenian sed de sangre y lo comprendi con dolor, y me esforcé, en consecuencia, a cuidar de que no se derramara la de nuestros agresores.

Recordo el frente de nuestra linea gritando que me hiciera fuego, y del centro a la izquierda, en que mi voz y la de mis ayudantes podia ser oida, no partió un solo tiro. No sucedió así por el lado del ataque. Cuando llegaron a 200 metros, principiaron un fuego endiablado, y el grupo de bersaglieri que se hallaba enfrente de mi dirigiéndose sus tiros, me hirió de dos balazos: uno en el muslo izquierdo, no grave; otro en el maleo del pie derecho, causandome una herida grave.

Como todo esto sucedia al empezar la refriega, y habia yo sido trasportado a la orilla del bosque, despues de herido, no pude ver más, habiendome formado en derredor mio una muchedumbre apilada en tanto que me curaban. Tengo, sin embargo, la conciencia de poder asegurar que hasta el fin de la linea que estaba a mi alcance y a la de mis ayudantes, no partió un solo tiro. Como no haciamos fuego por nuestra parte, fue fácil a las tropas atacadas y meciarse con las nuestras, y como me dijeron que pretendian desarmarnos, respondi que se desarmaban ellas mismas.

Sin embargo, las intenciones de mis compañeros eran tan poco hostiles, que no logré hacer desarmar en la muchedumbre sino algunos soldados y oficiales regulares.

No sucedia así en nuestra derecha. Los picciotti, atacados por la tropa regular, respondieron haciendo fuego en toda la linea, y aunque los clarines dieron el toque de cesar el fuego, continuaron las descargas, si bien no duraron arriba de un cuarto de hora.

Las heridas fueron causa de que se desconcertara algun tanto nuestra linea. Nuestros soldados, no viéndome, principiaron a retirarse al bosque; de modo que poco a poco se dispó la muchedumbre que me rodeaba y se quedaron solos los más fieles.

En este momento supo que mi estado mayor y el coronel Pallavicini, que mandaba la tropa regular, trataban bajo las condiciones siguientes: 1.º Que era libre con mi estado mayor en retirarme a donde me conviniese. (Yo respondi: a bordo de un buque inglés.)

2.º Que una vez llegado a orillas del mar, el resto de mis compañeros seria puesto en libertad. El coronel Pallavicini se ha conducido como jefe valeroso e inteligente en todos sus movimientos militares, y no dejó de mostrar consideraciones y cortesia conmigo y con mi gente. Manifestó su dolor de tener que derramar sangre italiana, pero habia recibido órdenes terminantes y tuvo que obedecer a ellas. Mis disposiciones habian sido puramente defensivas, y habia esperado poder evitar un conflicto, atendiendo a la fuertísima posicion que ocupaba, y en la confianza de que las tropas regulares tenian órdenes menos sangnarios.

Si yo no hubiese sido herido desde el principio, y si mi gente en todas circunstancias no hubiese recibido la orden de evitar toda colision con las tropas regulares, la lucha entre hombres de la misma familia hubiera podido llegar a ser terrible.

Sin embargo, más vale así. Cualquiera que sea el resultado de mis heridas, cualquiera que sea la suerte que me prepare el gobierno, tengo la conciencia de haber hecho mi deber, y el sacrificio de mi vida es bien poca cosa si ha podido contribuir a salvar la de una buena parte de nuestros conciudadanos.

En la empresa arriesgada en que yo y mis compañeros nos habiamos lanzado con la cabeza baja, no esperaba nada bueno del gobierno de Rattazzi. Pero ¡por que no habia de esperar menos rigor de parte del rey, cuando en nada he alterado el antiguo programa y estaba decidido a no alterarlo a toda costa! Lo que más me aflige es esa falta de confianza, que no contribuye poco a dejar incompleta la unidad nacional.

Como quiera que sea, esta vez tambien me presento a la Italia con la frente levantada, seguro de haber hecho mi deber. Esta vez tambien mi vida, indiferente, y la más preciosa de tantos jóvenes generosos, ha sido ofrecida en holocausto a la más santa de las causas, pura de todo vil interés individual.—G. Garibaldi.

El Consejo de ministros sardo ha adoptado al fin la jurisdiccion del Senado para juzgar a Garibaldi despues de haberse convenido de la imposibilidad de sujetarle a una comision militar. Todos los jurisdiccionales han sido de opinion que el consejo de guerra terminaria por declararse incompetente. Créese que no habra juicio y que todo se reducirá a una larga y minuciosa instruccion, y que antes de terminarse ocurrirán en Italia y en Europa tales acontecimientos, que harán necesario y justificaran un indulto para todos, o al ménos para la mayor parte de los culpables.

Créese probable en Paris que antes de terminar el año se procederá a nuevas elecciones generales, que, según se supone, tendrán efecto del 15 de Octubre al 15 de Diciembre. Con esta mira pretenden algunos que se ha hecho el nombramiento del nuevo director del negociado de imprenta, el conde de Treillard. Este debe su nombramiento a un dictamen de que se encargó en calidad de consejero, dictamen que hubo de ser leído por el emperador. S. M., sorprendido de la claridad con que estaba redactado el dictamen, tomó nota de su autor, y no ha tardado en venir una ocasion oportuna para emplearle. M. Treillard es nieto del célebre Treillard que perteneció a la Convencion, y cuyo nombre se ha perpetuado junto con el código civil, en cuya formacion tanta parte tuvo. Su padre fué prefecto de policía.

El príncipe Napoleon no irá a Biarritz, pero ha tenido una entrevista con el emperador antes de partir.

La apertura del Parlamento inglés ha sido prorrogada de nuevo hasta el 13 de Noviembre. La convocatoria se hará el 14.

Dícese que la emperatriz aprovechará su residencia en Biarritz para hacer una excursion a España.

Segun dicen de Paris con fecha del 6, el partido del Palais-Royal sigue muy desalentado. Al recibir la noticia de la derrota de Garibaldi, trató de sacar todo el partido posible de este acontecimiento; pero no ha conseguido otro resultado sino el de convencerse de que el emperador no quiere por ahora salir del statu quo. Estas tentativas infructuosas del príncipe Napoleon cerca de su primo han motivado cierta frialdad entre unos y otros. Así es que el príncipe no irá a Biarritz aunque ha sido invitado.

Muchos periódicos italianos anuncian que Mazzini está desde hace muchos dias en Lugano, en Suiza; pero hay motivos para creer que esta noticia es inexacta y que Mazzini no ha abandonado a Londres.

Nicotteri, Miceli, Missonri y algunos otros de los principales asociados de Garibaldi, no se hallaban en Aspromonte cuando el combate. Conocido el resultado de este, han logrado evadirse de Italia, y se cree hayan encontrado un refugio en Malta.

El Diritto ha publicado la relacion oficial del estado mayor de Garibaldi sobre el combate de Aspromonte; pero el gobierno ha declarado por medio de la Gaceta que esa relacion es inexacta. Los 30 jefes garibaldinos que la suscriben han contestado que sostienen los hechos que han sentido, y que en los debates que van a abrirse establecerán la verdad de sus aseveraciones.

Segun sin llegar, o llegando con grandísimo atraso, los despachos telegráficos del extranjero. Segun escriben de Paris, allí pasa lo mismo que aquí, pues tardan en transmitirse los despachos tres y cuatro dias, lo que debe consistir, no ya solo en el mal estado de las líneas, sino en la ocupacion de los hilos telegráficos desde que los emperadores de Francia se hallan en Biarritz.

En Paris corre el rumor de que la Santa Sede está gestionando vivamente cerca del gobierno imperial para obtener la continuacion de la guarnicion francesa, y en cambio promete hacer reformas.

El periódico La France nos trajo ayer la segunda carta de M. La-Gueronniere, que a continuación insertamos:

INTERÉS DE LA FRANCIA EN LA CUESTION ITALIANA. No basta haber establecido que la unidad italiana con Roma por capital era incompatible con la unidad católica, teniendo a Roma por metrópoli, y que ese antagonismo, realizando el pensamiento de Mazzini, consumaba el cisma político y religioso de la península con la monarquía y el pontificado.

Si pruebo en esta segunda carta que el interés de la Francia y el de la Europa rechazan igualmente la existencia de un gran reino italiano que absorbería todas las autonomías creadas por la historia y por las costumbres, se deducirá naturalmente la conclusion de este trabajo, y la solucion que la diplomacia busca se presentará como la imperiosa necesidad de todos los intereses que están a ella enlazados.

No es, en efecto, la iniciativa de los hombres de Estado la que podría crear nunca una solucion para semejantes situaciones: los sucesos son los que la indican; el conjunto de las combinaciones del orden europeo el que la impone.

Esto admitido, permítaseme dejar hablar en toda libertad al sentimiento de la grandeza moral y nacional de mi país. Muchos escritores de talento raciocinan en Francia como si fuesen italianos: perdonenme que no olvide que soy francés.

Necesito ante todo volver a la alternativa que he planteado en una carta anterior: ¿la unidad italiana absorberá al pontificado, o lo proscribirá? Si lo absorbe, como estaba el conde de Cavour en los desiguales grandiosos que su entendimiento habia trazado de un imperio romano, realizando en Roma la alianza del jefe de la tierra, la Francia pierde inmediatamente la preponderancia que viene ejerciendo desde Carlo-Magno como potencia católica. Esa preponderancia cambia de sitio y va toda entera al reino de Italia.

En apoyo de esta opinion invoco un testimonio que no será sospechoso: el del emperador Napoleon I. En una de aquellas admirables conferencias de Santa Elena, que la noble lealtad del conde de las Casas recogia para formar con ellas ese libro inmortal que revela en cada página la sabiduría que da la desgracia, al lado de la perspicacia que inspira el genio, el antiguo conquistador de la Europa franqueó un día toda su alma sobre los motivos que habian dictado su conducta con el Papa. No es él quien hubiera podido jamás concebir esa combinacion tan extraña y tan aturdidamente adoptada por la prensa democrática de Francia, de un soberano extranjero dominando desde lo alto del Capitolio al pontificado para subyugarle a una soberanía que no fuese francesa. Semejante idea habria hecho rebelarse en él todo su patriotismo.

Lo que queria, a lo que aspiraba era todo lo contrario. Cuando colocó sobre su cabeza la corona de hierro en Milan, cuando hizo robar a Pio VII para conducirlo a Sabona y llevarle a Fontainebleau; cuando confederó con el título fastuoso de rey de Roma al heredero de su poder, se proponia realizar en provecho del imperio las condiciones de grandeza y dominacion que los demócratas franceses querian asegurar al reino de Italia. Decia al conde de las Casas en estos términos, que exigen ser muy meditados: «ba a ensalzar al Papa extraordinariamente, a rodearle de homajes; él habria permanecido a mi lado; Paris habria llegado a ser la capital del mundo cristiano, y yo hubiera dirigido el mundo religioso lo mismo que el mundo político: este era un medio más para estrechar todas las partes federativas del imperio.»

Tal era el móvil del emperador; móvil inmenso, irrealizable, inconciliable con el estado de la Europa moderna; sueño gigantesco de un espíritu cuya fuerza de impulso media lo imposible. El que habia restaurado la influencia religiosa en medio de los testigos y de los autores de la revolucion, sabia muy bien que era aquella inseparable, no solo del destino del hombre, sino tambien de la vida de los pueblos; y esa conviccion, en un espíritu absoluto como el suyo, le conducia a esa idea falsa y peligrosa de la union en sus manos de la dictadura de las conciencias y del poder político. «Esa union, decia, la poseen la Inglaterra, la Rusia, las coronas del Norte, una parte de la Alemania: Venecia y Nápoles la habian tenido. No podria gobernarse sin ella.»

En una palabra, era el imperio de Occidente lo que el nuevo Carlo-Magno queria fundar, y como se ha visto en sus miras tan profundas, el Papa, residiendo en Fontainebleau, debe ser el agente más importante de esa grandeza sin límites. Hé aquí lo que la prensa democrática queria hacer, no en provecho de la Francia, sino contra la Francia, trasportando a Roma esa union formidable del poder civil y de la autoridad religiosa; a Roma, cuyo solo nombre es un signo de soberanía, unas veces militar y política, otras espiritual, y que se ha impuesto por la fé cuando no se ha impuesto por la fuerza.

De suerte que la Francia, como la entienden los jefes de la democracia, renegaría de las antiguas creencias que se han mezclado con sus costumbres, con su gloria y con las que, por decirlo así, se ha amasado en cierto modo su civilizacion; o si permaneciese católica, estaria frente a frente de una supremacía que, en nombre del sentimiento religioso, pesaria sobre su independencia nacional; tendria por jefe espiritual en Roma un Papa necesariamente supeditado a las ambiciones del rey de Italia, y la sumision de las conciencias arrastraria en pos de sí la abdicacion del patriotismo.

Ahora decia a la Roma cristiana que abra sus puertas al rey de Italia; decidle que comparta con él la ciudad eterna y coloque la tumba de los apóstoles detrás de su trono! Si lo conseguís, si esa diplomacia de contra-sentido pudiera prevalecer, si la unidad cristiana y la unidad católica, cediendo a vuestros consejos, se reconciliaran, seria la mayor desgracia que pudiera suceder a la Francia. Tendria que elegir entre estos dos términos igualmente desastrosos: el rompimiento con el jefe de la Iglesia; es decir, el cisma; o la sumision a una autoridad supeditada; es decir, la subordinacion del patriotismo a la conciencia.

Pasemos a la otra hipótesis, la más verosímil, la única admisible, preciso es reconocerlo, porque el Papa que consintiese en ejercer su pontificado al lado del rey de Italia sin ninguna garantía pose de independencia, no seria ya el Papa. Cuando más, seria el patriarca de Roma. El triunfo de la unidad italiana no dejaria, por lo tanto, otro recurso a la libertad del jefe de la Iglesia que el destierro.

«Seria este uno de los grandes y dolorosos acontecimientos que conmueven profundamente la conciencia humana.»

Y se cree que la Francia podrá desprenderse de él su responsabilidad? ¿Se cree que la fuese posible sustraerse a esta comocion? ¿Se cree que su gobierno permaneciera neutral entre la ansiedad de los católicos y el triunfo de la revolucion? Seria preciso tomar un partido: el de la resistencia, o el de la adhesion.

Si la Francia resistiese a esta situacion, seria su rompimiento con la Italia; si cediese, por el contrario, seria su complicidad.

Enemiga ó cómplice de la unidad italiana. Hé aquí la doble imposibilidad a que se veria reducida la Francia por el abandono de Roma.

¿Se han calculado bien las consecuencias de ese rompimiento? ¿Se han pesado bien los resultados de esa complicidad?

Enemigos de la Italia, tendríamos que volver contra ella la espada que la ha emancipado, despues de haber destruído la opresion que la encadenaba a Austria; tendríamos que contrarrestar los arrebatos que la precipitaran en la anarquia; tendríamos quizas que rehacer contra ella el Solferino que hicimos por ella.—En cuanto a la complicidad, la grandeza seria mucho mayor. ¿Se ha meditado bien lo que seria para la Francia el día siguiente de caer el pontificado? Dejemos a un lado los equívocos y las hipocresías, y veamos cuál seria el verdadero sentido de este acontecimiento.

Seria el trastorno del poder católico en nuestro país, el trastorno del sentimiento religioso y de todos los principios conservadores de que es origen y salvaguarda. En ese día triunfarian los ateos, los racionalistas, los socialistas, y tendrían mucha razon, porque habrian alcanzado una gran victoria.

Si, el día en que la unidad italiana fuese coronada en Roma, en que el pontificado cayese, en que la Iglesia resistiera ese gran sacudimiento, ese día, no nos hagamos ilusiones, volveríamos a 1792; es decir, al advenimiento de la revolucion al poder. Un trono esclavizado, una Iglesia subordinada, el episcopado supeditado, el Concilio roto y reemplazado por la constitucion civil del clero, el Estado absorbiendo la vida social y usurpando los derechos y el lugar de la iniciativa individual y de la conciencia, hé ahí el objeto. La dictadura revolucionaria, hé ahí el medio.

Que el pontificado caiga con el asentimiento de la Francia, y todo esto se realiza espontáneamente; que la piedra sagrada sobre la que descansa esta grande institucion religiosa y política sea comovida, y la sociedad francesa se disloca necesariamente. Entonces, por una pendiente irresistible, el gobierno de este país se verá precipitado a las consecuencias radicales y absolutas a que jamás pudo llegar, porque siempre que ha propendido demasiado visiblemente a ellas, la reaccion de buen sentido público se ha levantado con energía con el contrapeso de todas las fuerzas vitales de la sociedad.

Pero a Dios gracias, hay dos obstáculos para que se realice ese plan: en primer lugar, el sentimiento de la opinion, muy diferente del de la mayor parte de la prensa, y que si se le puede engañar, jamás podría falsearse; en segundo lugar, la alta y poderosa voluntad que preside a nuestros destinos, y que, fiel a la tradicion de un nombre que ha restablecido por dos veces el orden moral en nuestro país, no querrá jamás dejarlo destruir.

II. Pero no es solo nuestra grandeza moral la incompatible con la unidad italiana; nuestro interés nacional la rechaza igualmente.

El equilibrio del mundo está fundado sobre la buena distribucion de las fuerzas que lo componen. Ese equilibrio habia sido falsado por los tratados de 1815. Precisamente a restablecerlo es a lo que se ha consagrado el heredero del ilustre vencido de Waterloo.

Repeler a Austria, emancipar la Italia, crear una gran federacion italiana, tal era el programa de nuestra política antes de la guerra, y para realizarlo es para lo que el emperador hizo la paz.

Más adelante, cuando este programa fué modificado por los sucesos despues de la anexion de los ducados al Piemonte, la Francia comprendió que debia garantizarse contra un vecino que así se engrandecia, y reclamó Niza y Saboya.

Desde aquella época el Piemonte ha invadido sucesivamente las Marcas, la Umbria, el reino de las Dos-Sicilias, y pide Roma y Venecia.

Si esta reivindicacion llegara a realizarse, la Italia tendria 30 millones de habitantes.

Venecia le daría el mando del Adriático; su poder marítimo, establecido en dos mares, se desarrollaria sobre 900 leguas de costa, con radas magníficas como las de Nápoles y Génova; su poder militar, protegido por los Alpes, tendria en el cuadrilátero una de las defensas más formidables de Europa; y sus líneas estratégicas, que la naturaleza ha creado y que el arte ha fortificado en un país cruzado por tantos rios y en que cada ciudad es una plaza fuerte, ofreceria a un ejército nacional un campo de batalla como no existe quizas en ninguna otra parte.

Constituida así la Italia en su doble poder militar y marítimo, con la audacia que es uno de los caracteres de esa raza tan bien favorecida, con la energía de las ambiciones nacionales por tanto tiempo comprimidas, se convierte en un grande Estado de primer orden, y si el digno M. Thouvenel creyó deber precaver a su país contra extensiones que no comprendian entonces más que los Estados del Norte, pregunto qué le impondria hoy su prevision de hombre de Estado en presencia de semejante engrandecimiento.

Es bien evidente que ese reino, situado tan cerca de nosotros, modifica profundamente la situacion política y militar de la Francia.

Y hay que tenerlo presente: una Italia nueva que surge de ese modo, es otra Europa que se forma. El ejemplo de la unidad italiana lleva consigo sus consecuencias naturales, y la unidad alemana está ya en su periodo de incubacion. Así se desarrollaria la perspectiva, y en el momento en que un gran reino trata de constituirse sobre los Alpes, un grande imperio concentra visiblemente los elementos de su nacionalidad para fundarse sobre el Rhin.

Sucedá lo que quiera, la Francia será siempre la Francia: enfrente del imperio de Alemania, del reino de Italia, permanecerá siempre con sus virtudes militares, su grandeza intelectual, sus invencibles recursos. Pero es evidente hasta lo sumo que esas poderosas unidades, constituyéndose tan cerca de ella, la colocarian fuera de todas las condiciones de su historia, de sus alianzas, de su política en Europa, y para permanecer lo que es y lo que siempre ha sido, tendria necesariamente que adoptar otras. Es preciso ir más lejos y reconocer que esa modificacion tan radical de nuestras relaciones con el equilibrio europeo, no permitiria mantener los límites territoriales que los tratados de 1815 destruyeron.

Con un reino italiano de 30 millones de hombres en nuestra frontera del Mediodía; con un imperio alemán de 40 millones de hombres en nuestra frontera del Este; cuando nuestra frontera del Norte, abierta, no tiene otra defensa que el patriotismo francés, la Francia no estaria en seguridad. Rodeada por todas partes de vecinos casi tan poderosos como ella, estaria a merced de su reconocimiento ó de su simpatía. Semejante situacion seria inaceptable para un pueblo que ha obrado siempre en su libertad de accion, y que ha debido a esa independencia de su política la grandeza de su influencia.

Hé aquí lo que la unidad italiana produciria para nuestro país. Lo digo sinceramente como buen ciudadano, porque he creído útil dejar hablar una vez al interés francés en esta cuestion, en que oigo todos los días tantas voces que defienden únicamente los intereses de la Italia.

Quede bien sentado que he tenido que colocarme en esta discusion en el terreno de mis impugnadores, admitiendo para combatirlos lo que me parece inadmisibile, aceptando como un hecho lo que no es más que una aspiracion. No me separo de las reservas y de las desconfianzas con que la diplomacia francesa ha seguido siempre el desenvolvimiento de la obra de la unidad en la península, y continúo en la conviccion de que esa obra, aun con Roma por capital, no se consolidaria jamás. Al llegar al objeto se rompería. La unidad, usurpando el puesto del pontificado, se veria ahogada entre la guerra y la revolucion.

Si pudiera suceder de otro modo, si los que la aceptan ó la alientan hubieran de tener razon, comprometerian la grandeza de su país.

De consiguiente, esta situacion se resume en un dilema que es este: ó la unidad italiana sucumbirá en las convulsiones de su propia existencia y compromete a la Italia misma despues de haber trastornado todo en Europa, ó triunfará y llevará una perturbacion profunda al orden europeo y al poder nacional de la Francia.

En uno y otro caso las consecuencias son fáciles de prever.

Ahora solo me falta indicar los vinculos que unen la Europa al pontificado, y precisar las condiciones en que debe ejercer su intervencion diplomática para poner un término a la crisis actual.

Pero antes de abordar esta conclusion en una última carta, séame permitido intercalar aquí un sentimiento personal, elevándole hasta a la comparacion de dos fechas políticas, a las que mi nombre ha tenido el honor de verse mezclado.

Se me oponen sin cesar escritos de que se ha hablado mucho, admirandome de verme defender lo que he defendido siempre. Porque yo, quizas más que otro alguno, he mostrado mi adhesion a la Italia, no sé si comprendo que permanezca fiel al pontificado. Porque yo he lamentado vivamente las resistencias que han paralizado los esfuerzos del gobierno del emperador en Roma, no sé si me perdona la inflexibilidad de conciencia y de patriotismo con que repito hoy lo que decia entonces, y lo que diré siempre: la Francia no dejara jamás caer al pontificado.

Se ha ido más allá todavia, y se han recogido minuciosamente palabras caídas de muy altas razones sobre la política de que yo habia sido humilde y sincero defensor.

Estos recuerdos son dolorosos; pero si fuese capaz de dejarme guiar por las susceptibilidades legítimas que despiertan, si la amargura de esas injusticias pudiera hablar en mi más alto que la conciencia y la razon, no seria digno de ser hombre político.

No soy el abogado de los que se han constituido en mis juicios, pero sí algo puedo inspirarles un pesar y ahorrarme un remordimiento, es ver que no soy hoy su acusador. Los aplausos que tendian a precipitarme han sido tan impotentes como las reconvencciones para hacerme apartar de la política que he seguido y que en mi conviccion he creído a la más conforme a esa gran causa de la alianza de la libertad de los pueblos y de la independencia del pontificado, que es el deber inflexible de la Francia.—A. de La-Gueronniere, senador.»

El capitán Sherard Osborne, de la marina británica, ha sido autorizado con Horacio Nelson Lay para entrar en el servicio del emperador de la China. Tambien ha recibido autorizacion para preparar buques para la escuadra china y alistar súbditos británicos para que los tripulen. Esta licencia es solo por dos años, a contar desde el 1.º del corriente Setiembre.

Se esperan en Rusia grandes concesiones políticas. Noticias del interior del imperio atestiguan el entusiasmo que reina para hacer los preparativos de la fiesta que se celebra cada mil años. El emperador asistirá en Nowgorod a la inauguracion de un monumento colosal en honor de la victoria alcanzada en 862 por Roderic sobre los slayos del Norte. La reduccion del ejército ruso disminuye el efectivo en 20,000 hombres.

franceses los últimos buques que conducen tropas a Méjico. En Octubre empezarán las operaciones militares, marchando el general Forey directamente a la capital. Si Juárez se retira con el gobierno al interior del país, se interpretará esta retirada, según la Patrie, por una abdicacion.

CRÓNICA GENERAL.

El Excmo. ayuntamiento de Cádiz ha publicado el siguiente documento: «Entre los actos benéficos acordados por el excelentísimo ayuntamiento para solemnizar la llegada a Cádiz de SS. MM. y real familia, figura la distribucion, mediante sorteo, de diferentes lotes entre solteras que no excedan de 30 años, huérfanas, viudas y padres de familia, todos pobres y vecinos de esta capital.

Dichos lotes serán en número de diez de a 4,000 reales para solteras, diez de a 2,000 para huérfanas, seis de a 2,000 para viudas, y seis de a 2,000 para padres de familia.

El sorteo habrá de verificarse públicamente con la solemnidad debida, en uno de los dias en que SS. MM. y AA. honren con su presencia esta capital, a cuyo efecto se invita desde luego a cuantas personas quieran entrar en suerte, a que presenten sus solicitudes en la secretaría municipal antes del día 20 del corriente, acompañada de notas expedidas por los señores curas párrocos y celadores de barrio, en que consten la edad, estado, vecindad, pobreza y buenas costumbres de los solicitantes.

Se advierte que los lotes correspondientes a las solteras se adjudicarán a las que justifiquen haber contraído matrimonio dentro del plazo de seis meses, contados desde la fecha de esta convocatoria; y que si alguna de las agraciadas dejare de hacer esta justificacion, entrará a disfrutar de los 4,000 rs. la que le siga por orden numérico, siempre que haya cubierto el expresado requisito.

Tambien se advierte que la orfandad basta que sea de padre. Una comision especial encargada por el excelentísimo ayuntamiento de este servicio, examinará los expedientes respectivos, abrirá las informaciones oportunas, y formará la lista de los aspirantes que legítimamente deban entrar en el sorteo.»

Dentro de poco, según dice El Isleño, contará la industria pameñana con dos fabricas de papel, montadas con todo esmero: una de tina, situada en el molino de Levante, y la otra de papel continuo en la calle de los Olmos.

El próximo sorteo de la loteria moderna, que se verificará el día 20 del actual, comprenderá 40,000 billetes a 40 rs., divididos en décimos a 4 rs. cada uno. Habrá 1,019 premios, distribuyéndose en estos 60,000 pesos fuertes. Los premios mayores ascienden a 19.

Hé aquí los principales festejos que van a hacerse en Cádiz por la venida de S. M., tomados del programa autorizado: Te Deum en la santa iglesia catedral. Baile costado por el Excmo. ayuntamiento. Fuegos artificiales en tierra y mar, probablemente dos noches. Obeliscos, adornos, arcos de triunfo en varios puntos de la ciudad, e iluminacion de los mismos. Dotes y socorros a solteras, huérfanos, viudas y padres de familia, que se suplirá a S. M. se dignen repartir. Limosnas a los conventos de monjas. Idem a todos los pobres de la poblacion. Serenata delante del palacio de S. M. Bailes y comparsas públicas. Funciones en los teatros.

Regata en bahía con el mayor número posible de botes de vela y remo. Comida extraordinaria a los presos. Tres corridas de toros en los dias 27 y 28 del corriente y 1.º del próximo Octubre. Reparto de premios por la exposicion pública de industria y artes, cuyo acto se suplirá a S. M. se dignen presidir.

En el muelle de dicha ciudad se van a pintar de un modo elegante y uniforme las casetas que han de permanecer. Se ha pintado de blanco el casco y la toldilla de la falúa de Sanidad, estando sobre la toldilla misma las armas reales. Tambien sabemos que se van a colocar en forma de trofeos en la punta del muelle varias anclas de auxilio y otros objetos análogos.

En la salina llamada del Monte; término de San Fernando, se está preparando todo lo necesario para en el caso de que SS. MM. se dignen disfrutar con la abundante pesca que hay en aquel sitio.

Estos últimos dias ha habido fuertes tempestades en varios puntos de esta provincia. Una nube de piedra ha destruído por la parte de la Alcarria, en la ribera del Tajo, todo el fruto de las viñas y olivares.

Anteanoche se alarmó parte del vecindario de la calle de la Madera, a consecuencia de los gritos que comenzó a dar desde el balcón de una casa un caballero que se vio atacado de un acceso de locura. Acudió el inspector del distrito, Sr. Lopez, y acompañado de dos guardias y un celador de policía urbana, lograron despues de mil precauciones entrar en la habitacion del demente por una ventana cuyos hierros arrancaron, y sacar a la criada de un cuarto donde se habia encerrado, huyendo de la persecucion de aquel desgraciado. Avisados los facultativos de la inmediata casa de socorro le propinaron algunos remedios, pero parece que aún hoy sigue mal. El demente es oficial mayor de la escribania del Sr. Vibó, y tiene a su señora feera de Madrid.

Parece cosa decidida que S. M. la Reina irá desde Cádiz a visitar el célebre monasterio de la Rabida.

En Valencia se ha restaurado el edificio del Museo provincial de pintura y escultura, decorándole convenientemente.

No es un secreto para los vecinos de Madrid el importante trabajo que desempeña la junta de beneficencia domiciliaria de esta corte, de que es vicepresidente la marquesa de Malpica, y socias las más principales damas.

Las cantidades que la junta recaudó en 1861 ascendieron a 640,190 rs., y los gastos subieron a 462,361 rs., resultando para este año de 1862 un sobrante de 177,829 rs. La junta atiende al sostenimiento de los establecimientos siguientes: Casa de beneficencia de Santa Cruz, cuyos ingresos fueron de 40,499 rs., y los gastos de 60,196 reales, habiendo suplido el fondo general 19,697 reales. Para esta casa se recibieron varias limosnas en efectos. Los gastos fueron los siguientes: Gastos del colegio en todo el año, 49,979 reales. Impuesto en la Caja de ahorros para el mismo colegio, 220 rs.; alquiler de la casa-colegio, 9,997 reales. Casas de Santa Isabel, San Francisco y San Alfonso, cuyos ingresos fueron de 290,754 rs., y los gastos de 292,100 rs. En estas tres casas hay 1,400 niños acogidos como externos, y los gastos hechos por ellos ascienden a 256,381 rs., lo cual arroja un gasto de 183 rs. 27 1/4 céntos. anuales por cada niño, ha-

biendo importado además 8,881 rs. los gastos por los alimentos dados a domicilio para los niños enfermos y a sus familias, incluidos los baños de mar y minerales y los originados en las treinta y cuatro operaciones de catarratas hechas en la casa.

En resumen: el número de pobres socorridos por esta benéfica asociación subió en el expresado año a 15,374.

Esto en la parte material; los beneficios morales que proporciona son inmensos, pues además de la educación que da a tanto niño desvalído, y los santos consejos que difunde, al mismo tiempo que socorre con el pan de la caridad, ha costado cien matrimonios, necesarios por moralidad, y hasta 283 se han verificado por dependencias de la asociación, habiendo también sido legitimados 160 niños.

La relación de estos hechos es bastante para dar a comprender la grandeza de la asociación que preside la marquesa de Malpica: no necesita, por lo mismo, comentarios.

Son repetidas las denuncias que se nos vienen haciendo desde hace algún tiempo por los vecinos que habitan en edificios junto a la plazuela del Senado, acerca de las escenas obscenas y escandalosas que en ella tienen lugar luego que entra la noche.

Los jefes de familia se ven precisados a privar a sus individuos de acercarse a los balcones, porque su vista no se encuentre con el horrible aspecto de esos cuadros obscenos que proporcionan aquel sitio por teatro de sus torpes habilidades.

No sabemos para qué se pagan urbanos, policía, serenos y más agentes de la autoridad, si no han de corregir estos abusos y escándalos.

Hace unos cuantos días que la autoridad tuvo noticia de que por la sierra de Maritima se había introducido el célebre bandido Galima, que después de todas sus hazañas, se hallaba confinado en presidio, y logrando evadirse, había organizado un partido de ocho o diez hombres.

Organizó inmediatamente un plan de persecución en que tomaron parte la fuerza de la Guardia civil, guardias rurales y demás agentes de la autoridad, han trabajado todos con tanta actividad y acierto, que han logrado capturar a la totalidad de la partida, prestando con ello un eminente servicio al país.

Llegó un viajero a una posada, y preguntó:—¿Qué es lo que hay que comer?
—Nada absolutamente, contestó el posadero.
—¿Y para qué?
—Los restos de la comida.

La batería de cañales, inventada por un americano, está llamada a producir un gran cambio en la táctica. Consiste este aparato en nueve cañones colocados delante del pecho del caballo, los cuales pueden ser disparados a un mismo tiempo por el gendarme, con solo tirar de un cordón que tiene en la mano; que está asegurado en el estribo y que puede mover con el pie. No se necesitará mucha práctica para servirse de este invento como de un arma peligrosa, puesto que los ensayos hechos han dado resultados muy satisfactorios, y no será difícil que en algunas de las primeras batallas que se den en los Estados-Unidos lo veamos ya puesto en uso y ejerciendo su poder destructor.

Segun nuestras noticias, las funciones del teatro Real tendrán principio el 26 del corriente, si bien no se dice todavía con qué ópera.
El abono para el teatro Real se abrirá regularmente el 12 del actual.

M. Price trata de dar una función, cuyo producto se destinará a la construcción del teatro del señor Monturiol.

Apelamos a este pensamiento, que nos hace comprender que el director del circo de caballos tiene sus puntitos de remordimiento por lo que ha hecho sufrir al público de Madrid durante todo el verano.

Asegúrese que el Sr. Catalina, que dará en breve principio a sus trabajos teatrales, piensa aumentar su compañía escribiendo a la primera actriz doña María Rodríguez.

Nos parece que esta adquisición sería útil a la empresa para completar el cuadro de actrices, pues son recomendables las facultades artísticas de la Sra. Rodríguez, y mucho más bajo una dirección acertada.

Navajas de afeitar, doblemente cimentadas.—Entre todos los hechos científicos que han tenido lugar en el año 1861, uno de los más importantes es la animada discusión promovida para tratar sobre la teoría de la fabricación del acero. Tomando parte en esta polémica y entre otros nombres los señores Frey, Bousingault, Caron de Roziol y Fontenay, era imposible que no se consignara algún progreso científico que diera por resultado la aparición de procedimientos nuevos en la fabricación del acero. Así ha sucedido, en efecto, con un fabricante muy experimentado y ventajosamente conocido en Birmingham, que estudiando con atención cuanto se ha escrito sobre aceración y cimentación, ha llegado a producir en condiciones de todo nuevas, uno de los útiles más indispensables, la navaja de afeitar. M. Alexandre, que es el fabricante de que hablamos, somete al hierro que ha de servir de hoja a dos cimentaciones sucesivas: la una primitiva, esencialmente física, que hace pasar al hierro al estado atómico particular que constituye el acero; y la otra secundaria, principalmente química.

El magnífico establecimiento Compañía de la Lodia, con casa en París, rue Richelieu, núm. 50, y en Bruselas, rue Royale, núm. 91, obtuvo una medalla de primera clase en la exposición universal de 1855. Su fábrica de encajes, fundada hace diez y ocho meses escasos, ha tomado tal desarrollo, que en sus escaparates se ostentan siempre dibujos y telas enteramente nuevos, del gusto más elevado. En cuanto a sus cachemiras, basta decir que hacen más de diez años mantiene un agente permanente en Cachemir, cuya importancia es tal, que no solo acapara para la compañía los dibujos recién inventados, sino que incluye poderosamente en el mercado indio. Esto hace que los géneros de esta casa se reciban directamente de los puntos de fabricación. Esta compañía es la única casa cuyos precios son fijos y marcados en cifras conocidas.

SECCION DE PROVINCIAS.

La Andalucía, periódico sevillano, se ocupa de lo conveniente que sería el que se suprimiesen algunos de los muchos días de fiesta que contiene nuestro calendario, demostrando que el número de fiestas que se celebran en toda España, no solo priva de riqueza a la nación, sino que da margen a las malas costumbres, predisponiendo a la holgazanería y a los vicios. Dice que se ha observado que los países en que, de acuerdo con la Santa Sede, los gobiernos han disminuido los días de

fiesta, han ganado visiblemente en moralidad, y que muchos eminentes preladados de todos tiempos han opinado por la supresión, a fin de evitar crímenes y asquerosas embriagueces.

El Porvenir Valenciano reseña la situación agrícola de España, tristísima en sumo grado, merced a la indiferencia con que el gobierno mira este asunto.

De gran importancia es la cuestión que ocupa a nuestro colega El Propagador Balear: la necesidad de llevar a cabo la desecación de la Albufera, enorme laguna de aquella isla.

A no dudarlo, con tal medida ganaría infinito la salubridad de aquel morigerado y bello país, y favorecería en sumo grado el desarrollo de la agricultura.

Al gobierno recomendamos la resolución y ejecución de obra tan importante como necesaria y reclamada hace tiempo por la civilización de la época.

El Eco Burgalés llama la atención del señor ministro de la Gobernación para que por cuenta del Estado se proceda a la construcción de un camino que ponga a Briviesca en fácil comunicación con el ferrocarril del Norte, fundando esta petición en las razones siguientes:

1.ª Las salinas de Añana y Poza, en la provincia de Burgos, son las llamadas en adelante, por la cétrica situación que ocupan y por su proximidad al ferrocarril del Norte, al preferente surtido (en la parte que sus productos alcanzan) de las provincias de Burgos, Valladolid, Salamanca, Zamora, Avila, Palencia, Leon y parte de la de Logroño.

Como la primera de las citadas fábricas, ó sea la de Añana, cuenta ya con dos espaciosas y bien conservadas carreteras, que la enlazan al expresado ferrocarril por dos distintos puntos, y a tal proximidad que la hará siempre conservar una superioridad de situación sobre todas la de la provincia de Burgos, concretaré mis sucesivas observaciones a esta de Poza.

2.ª Briviesca, una de las estaciones de la tercera sección del ferrocarril del Norte, dista de la fábrica 20 kilómetros.

La construcción de un camino real en tan corto trayecto (que atraviesa un terreno sumamente llano, y de facilísima explanación por consiguiente), haría desaparecer en su totalidad las dificultades que hoy se oponen a la extracción de un número mayor de quintales de estas salinas, debidas a ellas al completo aislamiento en que la coloca el intrasitable estado de todos los caminos que afluyen a esta villa.

3.ª Las ocho provincias designadas en la primera observación consumen anualmente 350,000 quintales de sal, y aun cuando las salinas de Añana y Poza fabrican por un quinquenio tan solo 200,000, pueden a muy poca costa duplicarse en ellas sus productos (los cuales en gran parte se elaboran en granjas propias de la Hacienda pública); y puestas en fácil e inmediata comunicación con el supradicho ferrocarril, lo estarían al propio tiempo con los inmediatos pueblos de la Loma, cuyos habitantes se dedican en su mayor parte a la conducción de la sal; circunstancia que, además de proporcionar mayor economía en los portes, ofrece la inapreciable ventaja de que en todas las épocas del año podrá trasladarse el artículo estancado a Briviesca, punto conveniente

mente situado, como de partida, para casi todos los aflitos, cuya consignación gravita sobre esta fábrica; al paso que hoy por el fatal y peligroso estado de los caminos existentes no le es posible al contratista poner en juego otros elementos de transporte que los que en muy pequeña escala puede proporcionar la aglomerada arriería de este pueblo, siendo tan homocépicas y limitadas medios de conducción la causa productora de las faltas de existencias que en determinadas ocasiones se observan en los aflitos.

4.ª La conservación del proyectado trayecto sería por los favorables accidentes del terreno muy poco costosa, y su construcción reportaría numerosas ventajas al Estado y a los pueblos todos de la provincia, pues el portillo de esta villa es el más convenientemente situado para facilitar la comunicación entre la Rioja, provincias Vascongadas, Navarra y Aragón con los elevados valles del Norte.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Felipe y compañeros mártires.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas, letanía y salva a orquesta.

En el otro colegio de padres escolapios de San Fernando también habrá a las seis de la tarde solemnidades, letanía y salva a Nuestra Señora de las Escuelas Pías.

También continúa la novena de la Virgen de la Zarza, en San Pascual; la de Jesús Nazareno, en su iglesia titular, y la de San Francisco de Asís en la capilla de la V. O. T. de Penitencia.

Prosigue también la novena de Nuestra Señora de Monserrat, en su iglesia, y la de la Virgen de Covadonga en San Luis: en ambas iglesias se cantarán al toque de oraciones solemnes salvas a María Santísima.

En la capilla de Santa Catalina de los Donados dará principio a las cinco de la tarde la novena anual de Nuestra Señora del Henar.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 11 de Setiembre de 1862.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, no publicado, 50-10 c.; a plazo, 50-10 c. en fir.

Idem diferido, publicado, 44-95 c. y 45.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 33-25 d.

Idem de segunda, no publicado, 16 d.

Deuda del personal, no publicado, 19-80 d.

Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 97.

Idem de 2,000 rs., no publicado, 97 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., no publicado, 96-40 d.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., no publicado, 95 d.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 rs., no publicado, 96-25.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 96-25 d.

Idem del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 109 d.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

MADRID. Oficina de este periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y Publicidad, Pasaje de Mathon.

PROVINCIAS. En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR. Santiago de Cuba, D. Juan Laguer, Madrid, D. Manuel Ramírez.—Gran Canaria, D. Amador Martínez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guzmán.

EXTERANERO. París, Mr. Laflitte Bailly y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Leclouvier, Noire Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Ginebra, D. Manuel R. Pito.

Lisboa, Diário dos Pobres, no publicado.

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ.

Madrid, 1862.—Imp. de M. Tello, Preciados, 86.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles, publicado, 94.

Acciones del Banco de España, no publicado, 215 d.

Idem de la compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, no publicado, 2,015.

Obligaciones de la compañía de los de Madrid a Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,900 acciones.

Idem hipotecarias del de Isabel II de Alcazar del Rey a Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, id., 137 1/4 por 100, idem, 10,800 d.

Obligaciones de la compañía del ferrocarril de Córdoba a Sevilla, id., 1,425 p. y acciones de Pamplona, id., 1,625 d.

Obligaciones de id. id., id., 960.

Obligaciones del ferrocarril de Montblanca a Reus, id., 950.

Acciones de la compañía del ferrocarril de Ciudad-Real a Badajoz, id., 1,845.

Obligaciones de id. id., id., 931.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-90.

Paris a 8 días vista, 5-23 p. ob al no sea ob.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO (lirico-dramático). A las ocho y media de la noche.—Las dos coronas, zarzuela en tres actos.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—El loco de la guardia.—En las atarazanas de toro.—Cabalito blanco.

CIRCO DE PRINCIPALES. A las ocho y media de la noche.—Variada y escogida función, compuesta de ejercicios equestres, gimnásticos y cómicos.—Véanse los programas para los demás performances.

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ.

Madrid, 1862.—Imp. de M. Tello, Preciados, 86.

SERVICIOS MARITIMOS de las mensajerías imperiales. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. REBAJA DE 25 POR 100 EN LOS PRECIOS DE PASAJE. Salidas de Madrid para Marsella por Valencia, todos los miércoles a las siete de la mañana, y ocho y media de la noche. De Valencia los jueves a las cinco de la tarde.

Union Industrial. GARANTIA MUTUA DE CREDITO. Director general, D. DIEGO MONTNT Y DUTRIZ, abogado del ilustre Colegio de esta corte. Administrador general, D. C. RUIZ DE AHUMADA, del comercio. Siendo el crédito uno de los principales elementos de las contrataciones que, multiplicando los capitales, eleva por tanto la riqueza de un país, cuantos medios se establezcan para elevarlos dignamente, deben ser apoyados por los hombres de negocios.

COPAHINEMEGE. Aprobación de la Academia Imperial de Medicina de París; Medalla de Oro concedida al Dr. J. B. Copahine. Este jarabe goza de una reputación sin igual para combatir las irritaciones ó inflamaciones de las vías respiratorias, constipados, catarros, estenosis de voz, gripe, y sobre todo para las coughuettes, enfermedades tan graves y comunes en los niños.

AUX VILLES DE FRANCE UNO DE LOS MAS GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES DE PARIS. 51, rue Vivienne y rue Richelieu, 104, en el centro del barrio español de Paris. En las VILLAS DE FRANCIA se encuentran siempre cuantas novedades crea la industria de la moda francesa para las señoras en sedería, encajes, tisús, lanas, chales, vestidos, abrigos de señora, tejidos de fantasía, etc., etc. Precios marcados en cifras conocidas, y dependientes españoles.

¡¡¡IMPORTANTISIMO!!! PILDORAS HOLLOWAY. Esta gran medicina doméstica figura en la categoría de las primeras necesidades de la vida, porque todo el mundo ha llegado a convenirse de que ella cura muchísimas enfermedades, y que los demás remedios habían sido reconocidos como insuficientes. Este hecho es hoy patente, y por eso las personas debilitadas ó de una constitución débil, encuentran una mejora inmediata con la tónica influencia de estas pildoras.

30 RUMES PATE PECTORALE DE DEGENETALS PHARMASIE. Dolores de riñones y reumatismos. Urados en cuarenta y ocho horas, con el Tónico Quercin, farmacéutico en París, rue du Pas de la Nature 5, en París. Ventas en España, Por menor, Calderon, Príncipe, 13; Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los farmacéuticos depositarios de la Exposición extranjera.

CAPSULAS MATHEY CAYLUS. de copaiba puro; de copaiba y citrato de hierro; de copaiba y Cubebas; de Copaiba Ratania, etc. Los doctores Cullerier, Ricord y Puche del hospital de Midi en París, A. Hill Hassall y Wm. Lane del Lock hospital de Londres, después de haberlos sometido a numerosos ensayos, han certificado que las cápsulas Mathey-Caylus son bajo todos conceptos mucho más superiores que las de gelatina, gomas y demás preparaciones de copaiba, y que las consideran el mejor remedio contra las enfermedades contagiosas.

SIROP H. FLON. Este jarabe goza de una reputación sin igual para combatir las irritaciones ó inflamaciones de las vías respiratorias, constipados, catarros, estenosis de voz, gripe, y sobre todo para las coughuettes, enfermedades tan graves y comunes en los niños. Las propiedades del jarabe FLON la valen veritables años hace una superioridad incontestable. Se toma una cucharada, ya sea puro ya en tisana de leche ó de otra cosa, cuatro ó cinco veces al día.